

El Expositor Bautista

AÑO XIV.

BUENOS AIRES, AGOSTO 15 DE 1921.

NÚM. 16

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Unión Telef. 718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

A las Iglesias de la Convención

Amados hermanos:

Habiendo sido invitado a tomar parte en una gran campaña de evangelización que empezando en Guatemala seguirá por las diferentes Repúblicas de Centro América, y después en otras de la América del Sud pienso ausentarme del país durante algunos meses. Yo no seguiré en toda la campaña porque me he comprometido sólo por seis meses, con la idea de regresar después de ese tiempo a ocupar mi puesto de trabajo y continuar la lucha junto con vosotros aquí en mi país nativo.

No puedo decir aún cuándo será mi partida pero calculo que antes de fines del corriente mes me embarcaré con rumbo a Nueva York con la idea de permanecer en los Estados Unidos hasta fines de octubre. En Nueva York o en Nueva Orleans volveré a tomar el vapor que deberá conducirme al campo de trabajo donde me uniré al grupo de obreros que tomará parte en esta campaña.

Por medio de EL EXPOSITOR BAUTISTA procuraré haceros saber dónde estoy y cómo marchan las cosas relacionadas con la obra del Señor en aquellos países. Seguramente tendré muchas cosas buenas que contaros.

Siento que no estaré con vosotros para la próxima Convención, y lo siento mayormente debido a que se reunirá en la iglesia de la cual soy pastor. No es-

taré yo para dar la bienvenida a los hermanos delegados, pero la Iglesia os recibirá con los brazos abiertos y con todo el cariño cristiano que hay en sus corazones. Aunque ausente en el cuerpo estaré presente en el espíritu.

El vicepresidente de la Convención, pastor Lorenzo Mongay, hará muy bien todo lo que me hubiera tocado hacer a mí.

Aunque lejos de vosotros no cesaré de orar para que nuestras iglesias, nuestras juntas, nuestras escuelas y nuestras publicaciones tengan un año muy bendecido y que todos puedan ir a la próxima Convención llevando noticias animadoras y con corazones llenos de gratitud al Dios bondadoso que nos emplea como instrumentos para el adelanto de su glorioso reino aquí en la tierra. Yo vivo animado por la certidumbre de que la obra hoy relativamente pequeña que representamos es la simiente de la mostaza que sembrada en tierra rioplatense, está destinada a tener un desarrollo sorprendente.

Hermanos, necesito vuestras constantes oraciones. Como nunca antes siento mi debilidad ante la obra tan magna que tenemos por delante. Como nunca antes mi corazón está lleno de compasión para con las almas extraviadas. Como nunca antes quiero aprender a vivir completamente consagrado a la obra del Señor.

Permitidme terminar estas líneas citando las siguientes palabras de Pablo: "Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza. Orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda instancia y suplicación por todos los santos, y por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer notorio el misterio del evangelio". Efesios 6.

Juan C. Varetto.

LA TIENDA DE JEHOVA

Como en la época pastoril los patriarcas, los israelitas, en el desierto moraban en tiendas de campaña. En medio del campamento había una tienda común, sin altar ni sacrificios. Cuando en su ausencia, el pueblo se entregó a la idolatría, Moisés rompió con él las relaciones religiosas de Jehová (c. 33: 17), y llevó fuera del campamento (Lev. 16: 27; Hebr. 13: 11) la carpa (1), dejándola bajo la vigilancia de un joven servidor, Josué, de suerte que para consultar a Jehová, era necesario salir, y si Moisés no hubiese intercedido a favor del pueblo, no se hubiera ejecutado el plan de la habitación de Dios en medio de él.

La Tienda del Testimonio, *Moed* (2), es el símbolo de la unidad religiosa, o del monoteísmo, en oposición al politeísmo en las tierras de Moloc y de los otros dioses falsos (Amos 5: 25-27; Hechos 7: 39-44). Era el lugar santo, reservado a los sacrificios y durante la larga peregrinación, el vehículo del arca (mueble de acacia, sin igual en otros cultos), que contenía las dos tablillas de la Ley (el Decálogo), los utensilios del culto, y más tarde la urna de maná, la vara de Aarón (Hebr. 9). Esta Tienda fué construída por las ofrendas voluntarias de los israelitas en materias primas: acacia, tejidos, pieles, cobre, oro.

Desde que fué instituída por Moisés, hasta hoy, se conserva la fiesta de las *succoth* o cabañas (Lev. 14: 8). Durante la conquista quedó la Tienda de Jehová sin lugar fijo, en Galgala, Silo, Gabaón, etc.

Pero cuando se estableció el pueblo, y cuando el rey David ocupó el Monte Sión y edificó su palacio, no le parecía propio dejar sin morada fija el culto de Jehová; si no le fué concedido el favor de construir el templo, pudo comprar el área del Monte Mori-Yah, y preparar los fondos de construcción. Salomón hizo el edificio, según el plan primitivo de Dios, con la misma división simbólica: patio, lugar santo y lugar santísimo. En este santuario trasladó la tienda portátil, el arca, los utensilios. 2 Crón. 5: 5; 2 Reyes 8: 4.

(1) En quichúa.

(2) Tente d'assignation (Segond), o de asamblea, en las versiones latinas; tabernáculo, diminutivo de taberna. En. Ev. según Mateo, 17: 4, son cabañas, y no tiendas. (Versión hispano americana): cf. Lucas, 16: 9; Hechos 15: 16.

Por espléndido que fuese, el Templo no podía constituir la garantía moral y religiosa de la fidelidad de Israel a su Dios (Jer. 7: 4). Fué destruído por la idolatría del pueblo. Aunque Jehová en la persona de su enviado, Jesucristo, haya entrado en su templo (Mal. 3), este segundo fué quemado, según la profecía de Jesucristo (Mat. 24: 2), para que no pongamos nuestra confianza en los edificios materiales, por útiles y buenos que sean, y vivamos en la comunión con Dios, el Padre y con su hijo Jesucristo.

El templo de San Pedro en Roma no aseguró a la Iglesia católica romana su infalibilidad; al contrario su construcción que ocasionó la venta de las indulgencias y otro tráfico del Vaticano, provocó la Reforma del siglo XVI, esto es, el principio de la caída del Papado.

Alegrémonos de la construcción de muchos templos bautistas en la Argentina, después de haber empezado la misión en chozas, en galpones, en pobres salas, y después de haber sido muchas veces desalojados, pero no atribuyamos ninguna virtud mágica al edificio material. La edificación espiritual debe ser proporcionada a los progresos materiales, si no, los cristianos primitivos, refugiados en las cuevas, en las cavernas o en las catacumbas (Hebr. 11: 38), se levantarán contra nosotros en el día del juicio.

Pablo Besson.



La Cooperación Cristiana

Todos los historiadores eclesiásticos de que el autor de estas líneas tiene noticia, tanto católicos, como evangélicos, están contestes en afirmar que si el cristianismo adquirió tan rápido desarrollo en sus comienzos, fué debido a que todos los cristianos, sin excepción, desde los más encumbrados hasta los más humildes, se consideraron en cierta manera misioneros, y por lo mismo, en el santo deber de propagar, por todos los medios a su alcance, la bendita verdad que habían abrazado y que tanto bien les había producido.

Vuelta a vuelta se oye decir que la causa evangélica en estos países progresa poco, que marcha lentamente, que el

éxito no corresponde a los esfuerzos realizados. Esto es verdad, hasta cierto punto. Pero, ¿quién tiene la culpa de ello? No hay para qué decir que la tenemos todos, por el poco interés que, en general, demostramos por la cooperación. En efecto, muy poca cooperación existe, ya sea en el seno de las iglesias, ya entre estas últimas entre sí. Por lo regular, la propaganda en las iglesias la realiza una diminuta minoría de miembros, que, dominados por un ardiente anhelo de ver almas salvadas, concurren con el aporte generoso de su esfuerzo personal, ora distribuyendo folletos, ora invitando a la gente a los cultos, ora asistiendo con puntual regularidad a las reuniones, cooperando con su presencia al mayor lucimiento y éxito de las mismas. Pero éstos, como dejamos dicho, no pasan de una reducida minoría, resultando su concurso, por lo mismo, tanto más estimable, cuanto que sin él, el pastor de la Iglesia se vería completamente solo para llevar a cabo la difícil empresa de la evangelización.

Ahora bien, ¿a qué se debe este marasmo o indolencia espiritual de la mayoría para la cooperación? A esto: "Que todos buscan su propio provecho—como Pablo decía— y no el de Cristo Jesús". (Filipenses, 2:21). Hallándose Pablo preso en Roma y desando saber cuál fuese el estado de la Iglesia de Filipos; como en aquel entonces no existía el correo, quiso enviar a uno de los muchos hermanos que había a la sazón en Roma, para que, yendo a Filipos y enterado del estado de aquella Iglesia, le informase al respecto. Pero es el caso que nadie se comidió a ir. Unos, sin duda, se excusarían con que la navegación era larga, difícil y peligrosa y que temían enfermarse; otros, que tenían que mirar por sus intereses y negocios; otros, que no se atrevían a dejar solas a sus familias durante tanto tiempo. De suerte que unos por A, y otros por B, ninguno se ofreció a satisfacer los anhelos del apóstol. Y así se vió obligado a privarse, por un tiempo, de la valiosa compañía y eficaz cooperación de uno de sus mejores colaboradores, Timoteo, para mandarlo a Filipos, por ser el único que, teniendo miras amplias y un claro concepto de los privilegios que Dios le había concedido y de sus deberes de ministro

de Cristo, se brindó a ir a visitar a los filipenses.

¿Por qué sólo Timoteo se ofreció a cumplir tal cometido? Porque era el único que se interesaba por sus hermanos de Filipos (véase el v. 20), mientras que los demás rehusaron hacerlo porque sólo se cuidaban de sus propios intereses, mostrándose indiferentes para con los asuntos del Reino de Dios.

Hoy día pasa lo mismo. Debido a la carencia de espíritu de cooperación, un buen número de miembros de nuestras iglesias viven sin hacer nada. No se importan de hacer ninguna propaganda; no distribuyen un solo tratado, no asisten a los cultos de evangelización con la debida regularidad ni a los de edificación; y a los de oración y estudio bíblico, no se diga nada: brillan en ellos por su ausencia; por manera que no es de sorprenderse que poco o nada adelanten en la vida espiritual. Y muchos de ellos que son padres de familia, ni siquiera mandan a sus hijos a la Escuela Dominical. Y en cuanto al contribuir, ¡ay! unos no dan nada, ni un cobre; y otros dan una bagatela. ¿Y luego nos quejamos de que la causa evangélica progresa poco? Y ¿cómo ha de progresar faltando casi en absoluto el espíritu de cooperación? Pues no es menester poseer mucho talento ni grande perspicacia para echar de ver que sin la cooperación de todos, muy poco se puede llevar a cabo. La viña del Señor es demasiado grande para que basten a trabajarla unos cuantos. Para que rinda abundante cosecha se requiere que todos los siervos de Dios ayuden a cultivarla. En ella hay lugar y trabajo para todos los que estén deseosos de hacer algo para servir a su Señor. En una viña literal unos cavan la tierra, otros plantan los sarmientos, otros colocan las estacas y las atan, otros hacen la poda, otros vendimian, otros llevan las cargas de uvas a la bodega, etc., etc.

Otro tanto ocurre en la viña del Señor. Unos pueden evangelizar, otros distribuir folletos, otros invitar a la gente a las reuniones, otros visitar a los inconversos, conversar con ellos, interesándolos así en el Evangelio. Es claro que todos no tienen disposición ni valor para cooperar en esta forma; pero pueden hacerlo, ya concurriendo a las reuniones, ya orando por

las almas y por los que predicán y cooperan en forma activa y, sobre todo, contribuyendo con largueza, a fin de que la Iglesia pueda no sólo sufragar sus propios gastos, sino también cooperar con otras, en el sostén de las obras misioneras ya existentes y abrir otras nuevas donde hagan falta; y que no son pocos los lugares que las necesitan.

Urge que todos despertemos de nuestro actual sopor, y que, dándonos cuenta de nuestros privilegios y deberes, formemos un solo frente para cooperar conjuntamente, según nuestra capacidad, al ensanche y extensión del Reino de Dios en estas repúblicas.

Si cada uno de los mil quinientos bautistas de nuestro Convención, cumple fielmente su deber de testigo y servidor de Cristo, impulsado a ello por un acendrado amor a Dios y al prójimo, dentro de diez años nos habremos decuplicado, una o dos veces, fuera de toda duda; y seremos, no mil quinientos, sino quince mil o treinta mil. Todo depende de que cada uno contribuya con su concurso personal a la obra común y trabaje con denuevo y perseverancia.

Pues bien, hermanos, abramos nuestros corazones al optimismo y al entusiasmo y, manos a la obra; pues, siendo Dios con nosotros, el éxito más halagüeño coronará nuestros esfuerzos.

¡Que Dios nos despierte, nos impulse y nos sostenga!

J. M. Rodríguez.

• •

Rogerio Williams, héroe de la Libertad Religiosa

(Continuación)

SE presentó a Williams una oportunidad inmejorable para devolver bien por mal a sus adversarios. Los indios péquots habían organizado un vigoroso ataque a la colonia, de la cual Boston era el centro principal. El plan consistía en unirse con los narragansettos y los mohicanos, y atacar juntos. Fueron momentos de verdadera angustia, porque los blancos eran muy pocos para hacer frente a tal multitud de invasores. Los magistrados, esos mismos que habían votado su destierro, se acordaron de él, sabiendo

que por las buenas relaciones que mantenía con los indios vecinos, era el único hombre debajo del sol, que podía sacarlos de tan gran apuro y salvar la situación.

Ni bien pidieron su auxilio, poniendo su vida en serio peligro y sin tener siquiera el tiempo necesario para despedirse de su familia, subió a una frágil embarcación, y remando contra el viento y las enfurecidas olas, llegó a la residencia de uno de los jefes, quienes ya estaban haciendo el plan de ataque. "Durante tres días y tres noches—escribe—me ví obligado a vivir con los sanguinarios embajadores de los péquots. Sus manos y sus brazos me hacían sentir el olor a la sangre de mis compatriotas, que ya habían sido masacrados en las márgenes del Connecticut. Por las noches, me parecía sentir en mi propia garganta sus cuchillas ensangrentadas. Pero Dios me guardó admirablemente; me ayudó a romper las negociaciones de los péquots y a trastornar sus proyectos. A fuerza de trabajos y de viajes, conseguí ligar a los narragansettos con los mohicanos, para ayudar a los ingleses contra los péquots".

La colonia de Massachusetts se sintió deudora a Williams, y se habló de levantar la proscripción que pesaba sobre él, pero una vez más triunfó la intolerancia y no se tomó ninguna medida. Alegaban que nada tenían contra él personalmente, y que si deseaban tenerle alejado, era a causa de sus principios que consideraban peligrosos al bien público.

La libertad de conciencia era respetada en Providence a tal punto que uno de los habitantes fué privado del derecho de ciudadanía por prohibir a su esposa asistir a tantas reuniones religiosas como ella deseaba. Algunos han querido ver en este hecho una contradicción con los principios sostenidos.

* *
*

EN 1643 hizo un viaje a Inglaterra. Como no le permitieran embarcarse en Boston, tuvo que dirigirse al puerto que ahora lleva el nombre de Nueva York, en aquel entonces en poder de los holandeses, y tan oportuno fué su paso, por ese punto, que otra vez este "perturbador", tuvo que apaciguar a los indios, e impedir la destrucción de la villa naciente.

Ni bien instalado en el buque que debía conducirlo a su tierra natal, se puso a trabajar dando principio a una obra, *Clave de la Lengua Indiana*, que prestó grandes servicios a los que se dedicaron a aprender el difícil idioma de los indios de la América del Norte.

Llegó a Inglaterra cuando el país estaba encendido por la guerra entre Carlos I y el Parlamento. Por supuesto que un hombre como él, estaba de cuerpo y alma del lado de este último, como todos los liberales ingleses. El triunfo del Parlamento fue muy favorable a sus proyectos en favor de la colonia, y con la intervención de varios amigos, consiguió una cédula acordando a los habitantes de Providence, Portsmouth y Newport, el derecho de establecer un gobierno libre y dictar las leyes que creyesen necesarias, siempre que no estuviesen en contra de las que regían en Inglaterra.

No volvió inmediatamente a América sino que se consagró a terminar su *Clave* y a escribir dos importantes folletos sobre la libertad religiosa, que han merecido de J. F. Astié, un juicio tan honroso como éste: "Bajo forma aforística, sentenciosa, se encuentran en estos folletos todos los principios fundamentales del liberalismo cristiano. Los publicistas del siglo XVIII y XIX fueron anticipados por este oscuro puritano. Con dificultad podrá señalarse una tesis atrevida sobre las relaciones de la iglesia y del estado, que no se encuentre ya en folletos de Rogelio Williams".

A este mérito del fondo de sus escritos, añadamos el de que fueron escritos en una época cuando no se podía presentar una tesis tal, sin verse expuesto a peligros y persecuciones. En nuestros días es muy fácil al ardiente demagogo, hablar en una plaza a las multitudes delirantes, sobre estos principios que aceptan los mejores pensadores; es fácil también al profesor universitario, desde su cátedra bien rentada, disertar con abundancia de pruebas, sobre los concordatos con Roma y sobre el patronato eclesiástico, pero la honra de haber sido los héroes de estas ideas, corresponde a los bautistas de aquel entonces.

En sus escritos, sostiene Williams, que la intolerancia religiosa es un principio corrompido y tenebroso, una blasfemia contra el Dios de paz, que ha hecho de una sangre a todo el linaje de los hombres.

Por su causa, el mundo se ha visto ensangrentado por las guerras de religión. Engendra la hipocresía y endurece las conciencias, y sólo sirven para que se refugien reyes y sacerdotes corrompidos. Mancha y prostituye la honestidad de los pueblos. Suéltese las riendas, y concluirá con la civilización y con la humanidad: el mundo entero puede ser pisado bajo sus pies ensangrentados.

Tocante a él personalmente, está dispuesto a ser censurado, amenazado, perseguido, a sufrir cualquier cosa, pero no cesará de proclamar que la intolerancia religiosa es perjudicial al bienestar temporal y espiritual de los hombres. Aboga por la libertad absoluta y no por la mera tolerancia, con la cual se contentan todavía tantos pueblos modernos. No la pide solamente para sí y para sus correligionarios sino para todos los hombres, sean éstos ateos, papistas, judíos o mahometanos. Confía en el poder de la verdad cristiana y sostiene que ésta triunfó a pesar de los Césares y que, por lo tanto, no necesita de ellos para sostenerse y propagarse.

Se anticipó a Mirabeau, quien en la Asamblea de 1879 sostuvo los principios de libertad con estas elocuentes palabras: "No vengo a predicar la tolerancia. La más ilimitada libertad de religión es de tal manera a mis ojos un derecho sagrado, que la palabra *tolerancia*, que trata de representarla, me parece tiránica, pues la existencia de la autoridad que tiene el poder de tolerar, ataca la libertad de pensar por el mismo hecho de que tolera, pues del mismo medio podría no tolerar".

* * *

AL publicar el primero de estos magistrales folletos le salió al encuentro un conservador, Mr. Cotton, quien colocándose en el terreno legal del Antiguo Testamento y desconociendo en absoluto la naturaleza espiritual del cristianismo, abogaba por la teocracia y la unión de la cruz y de la espada. Apareció entonces el segundo folleto de Williams, en el que robustece los argumentos en favor no sólo del derecho de profesar una creencia sino el de propagarla libremente. El proselitismo obligaría a cada uno a examinar sus creencias y a cambiarlas, si fuese necesario. Finalmente, hay que reconocer que es

preferible ser católico *por convicción*, que protestante meramente *por tradición*. Jesucristo ha establecido una república diferente de la de Israel, que no se compone de la nación entera sino solamente de los creyentes que haya en el seno de la misma. En Israel no había diferencia entre el orden civil y religioso, entre el temporal y espiritual. Los magistrados y los sacerdotes desempeñan juntos las funciones del estado y del templo. Que le demuestren que Jesucristo haya establecido una teocracia semejante y la aceptará sin vacilación, pero no hay nada de eso en el Nuevo Testamento.

La unión de la iglesia y el estado trajo perjuicios a los verdaderos intereses de la vida religiosa. La espiritualidad y la piedad decayeron ni bien Constantino puso el brazo seglar al servicio de la iglesia, y de ahí surgió el papado con toda su tenebrosa historia de corrupción y sangre.

Les recuerda el ejemplo triste que ofrece la historia de su país. Enrique VII encuentra y deja al reino enteramente papista. Enrique VIII lo lleva a ser mitad papista y mitad protestante. Eduardo VI hace prevalecer el protestantismo, pero pocos años después la reina María destruye su obra y lo sumerge de nuevo en las tenebrosidades del papismo. Ella cae y surge Isabel que implanta de nuevo el protestantismo. ¡Y todas estas metamorfosis en el corto espacio de doce años!

Unir la iglesia al estado es hacer de Cristo un príncipe de este mundo. Para corregir tantos males como ha señalado, pide que las dos entidades obren con entera independencia y cada una se ocupe de la tarea que le corresponde. Los fines del estado y los de la iglesia son diferentes como lo son también los medios que deben emplear para conseguirlos. El estado tiene por base el nacimiento natural; a él pertenecen todos los que nacen en su territorio o tienen derecho de ciudadanía. La iglesia es en cambio una sociedad espiritual compuesta por aquellas personas que, habiendo nacido de nuevo por el poder del Espíritu Santo, viven de acuerdo con la profesión que hacen. El estado tiene por misión hacer reinar el orden y la justicia; se ocupa de lo terrenal. La misión de la iglesia es la de cuidar de los intereses espirituales; se ocupa de lo celestial. A los magistrados les corresponde castigar el delito, pero sólo a Dios corres-

ponde castigar el pecado. "A César lo que es de César, a Dios lo que es de Dios."

"Estos folletos — dice Astié — están llenos de acentos elevados que encuentran eco en toda alma humana. Al recorrer esas viejas páginas carcomidas, descifrando esa impresión poco elegante, ese estilo vigoroso, anticuado y pesado, y a pesar de su ortografía en desuso, uno se siente conmovido a cada instante, creyendo tener entre sus manos el ejemplar de una revista contemporánea, del tipo más avanzado en el camino del liberalismo".

* *
*

DESPUES de una ausencia que duró dieciocho meses, regresó a la colonia donde fué recibido con mucho entusiasmo. Numerosas embarcaciones salieron a su encuentro cargadas de pasajeros que iban a darle la bienvenida. Parecía que desde entonces todos le apoyarían y que las cosas iban a marchar sin dificultad. Pero no fué así, y el regocijo fué de muy corta duración. A pesar de la cédula de que era portador, los habitantes de Boston no se mostraron nada dispuestos a reconciliarse con él. Declararon que nada tenían contra su persona, pero no comerciarían con Rhode Island, si Williams no renegaba públicamente de sus principios. En la Atenas del Nuevo Mundo, parece que había entonces algunas personas muy ingenuas, pues de otro modo no se explica la idea de que el ardiente apóstol bautista renunciara a la verdad por los intereses materiales de la colonia. Los habitantes de la colonia quedarían, pues, privados del contacto comercial y espiritual con Massachusetts y Plymouth.

Por todas partes continuaban reprochándole que por defender una libertad quimérica, estaba perjudicando serios intereses. La fe de Williams fué sometida a una nueva y ruda prueba. ¿Eran sus principios falsos e impracticables? ¿Estaban pagando por ellos más de lo que realmente valían? ¿Era prudente vivir de esa manera, aislados, despreciados, tratados de fanáticos, etc.? La respuesta era fácil a su espíritu: los principios que sostenía eran axiomas indiscutibles que se imponían a su alma, mente y corazón. Había que mantenerlos sin ceder ni un ápice al adversario.

Poco tiempo después de su regreso, al ver que sus esfuerzos se estrellaban con-

tra una infinidad de dificultades internas y externas, se retiró de Providence y fué con su familia a establecerse al interior del país, junto con sus buenos amigos los indios narragansettos. Algunos autores piensan que se había disgustado de tal modo con los blancos, y que perdida toda esperanza de verlos reaccionar favorablemente, quiso retirarse de la vida activa. Algo de esto hubo seguramente, pero él no era hombre para permanecer como un vencido huyendo de todos. Durante su retiro, trabajó para perfeccionar los trabajos de su fecunda pluma que ya había dado a conocer en parte. No rompió con sus viejos amigos a quienes continuó ayudando con sus servicios y sus consejos, y sobre todo, desempeñando el rol de pacificador entre los indios y sus compatriotas.

* *
*

SURGIERON en la colonia nuevas dificultades y las miradas de todos se dirigieron hacia él, rogándole que aceptase la misión de hacer un viaje a Inglaterra en favor de los intereses generales de los colonos. No sin dificultades aceptó esta tarea, pero cuando se resolvió hacerlo, la desempeñó con la fidelidad y nobleza que caracterizó todos los actos de su vida.

Una vez en Inglaterra, fué recibido muchas veces por Cromwell, y mayormente por el poeta Milton, que era en aquel entonces secretario de estado de la República Inglesa, con quien discurría sobre cuestiones lingüísticas que tanto interesaban a ambos.

Cumplida su misión, deja sin dificultad la alta sociedad londinense, para volver a la vida colonial.

Se encontró con que en Rhode Island había surgido un partido anarquista que negaba la legitimidad de toda forma de gobierno. Sus adversarios no cesaban de reprocharle esta nueva dificultad, alegando que esas teorías, eran el fruto directo de las suyas. Nada más injusto que ese reproche, pues él jamás había negado que toda sociedad necesita ser gobernada y administrada en aquellas cosas que son de interés general, siempre que sus autoridades emanen directamente del pueblo.

Los cuáqueros hacían mucha propaganda en favor de sus ideas, cosa que molestaba a los amigos del sueño y de la paz

a todo trance. Williams se regocijaba al ver la lucha, pues sabía que el movimiento es señal de vida. Nada le molestaba más que ver a la gente caer en la indiferencia y huir de la discusión. "Espero que cada vez más y más — escribía — se den cuenta de que esta libertad religiosa absoluta no es solamente una necesidad, sino también que es reclamada por la equidad, la piedad y el Evangelio, y que no se tornará en provecho de la licencia sino a la gloria del cristianismo, a la verdadera fe en Dios y al amor del prójimo".

Vivimos en una época cuando mucho se blasona la libertad y se estigmatiza a los opresores, pero generalmente no se hace esto por principios, sino en provecho propio. Con esta gente la libertad termina cuando les toca a ellos la tarea de aplicarla. Hacen acordar de aquellos que en los días de San Pedro, prometían libertad, siendo ellos mismos esclavos del pecado. Tal no era el caso con Rogelio Williams y los bautistas.

Cerremos estas líneas, citando el siguiente juicio del historiador Elliot, sobre la personalidad del héroe de quien nos ocupamos: "Fué algunas veces precipitado, temerario, veleidoso y obstinado, pero fué también generoso, valiente, vivo y desinteresado: uno de esos hombres a quien se respeta y ama. Pensaba libremente cuando hablaba y cuando obraba, tanto en religión como en política; fué, en el sentido más amplio de la palabra un liberal y el mundo ha concluido por abrazar sus principios. Es a pocos hombres que Dios acuerda un concepto de la verdad, tan amplio y una fe tan absoluta, como la suya. La memoria de Rogelio Williams, su fidelidad a sus principios, el respeto al estado que fundó, todo esto debiera ser querido a toda persona que tiene fe en la verdad, en la libertad y en el porvenir".

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

Para las mujeres cristianas

La influencia de una buena mujer, siempre ha sido un factor para el bien general, y quizás nunca en la historia de este mundo, haya habido tanta necesidad de aquella influencia como en la actualidad, tan llena de oportunidades especiales. El reconocimiento de esta verdad, nos obliga a hacer un esfuerzo real, para ayudar a nuestras espléndidas mujeres y niñas cristianas. No tenemos miedo alguno en "Esperar grandes cosas de Dios y emprender grandes para El".

El Comité nombrado por la Convención de 1921, ha ideado una manera por la que nuestras Sociedades de Señoras podrían ser ayudadas eficazmente, y las ideas estas son enviados a EL EXPOSITOR, a pedido de su director, quien nos ha ofrecido sus columnas para su publicación.

En el primer lugar, nos damos cuenta de la gran necesidad que existe entre nosotros, de una Señora Misionera—una "leader",— con preferencia una enfermera ("nurse", y no meramente mucama de hospital), con algunos años de experiencia y un buen conocimiento de nuestro idioma, cuya esfera de influencia se hallaría en la enseñanza a nuestras mujeres y niñas de todas las verdades relacionadas con la salud, la higiene moral y física de la niñez, de la juventud y de la madre, incluyendo las enseñanzas cuyo objeto es la prevención de las enfermedades, así ayudándolas mediante un equipo de carácter, digno de la misión femenina, lo que pondría al haber de la obra general del Evangelio, la valiosa contribución que sola la mujer pueda proporcionarle. Muchas de las cosas que tal hermana enseñaría, no pueden hallar sitio en un periódico público. La hermana de referencia—creemos—, debe ser misionera de la Junta de Richmond.

Mientras esperamos la llegada de la hermana misionera especial, las misioneras ya entre nosotros, en compañía de las demás dotadas de capacidad para ello, pueden visitar nuestras Sociedades, llevando consigo las mismas enseñanzas. Los gastos de tales visitas deben ser pagados por las Sociedades visitadas.

También, creemos que las Sociedades de Señoras, deben tener deseos de producir de entre sus asociadas, catequistas, her-

manas diaconisas capaces de visitar los hogares del pueblo, llevando consigo la palabra escrita de Dios, explicándola a las mujeres y niñas no convertidas, dejando también tratados aprobados del Evangelio, y procurando conducir las a los cultos de las iglesias.

Una muy urgente necesidad entre nuestras hermanas madres, es aquella de inculcar en las mentes de sus hijos, la preparación mental, física y espiritual, para alcanzar aptitudes definitivas de carácter superior. Pues, entre nuestras señoritas, urge la necesidad de que muchas de ellas se preparen para la misión de educacionistas, enfermeras y otras profesiones de beneficio a la humanidad.

¡Es que tantas madres se conforman con tan poca cosa para sus hijas!

Hay sanatorios particulares y hospitales, en los que las niñas robustas pueden recibir preparación para el oficio de enfermeras y parteras, y esperamos el día cuando la dulce influencia del Evangelio haya penetrado en no pocos hospitales de nuestros países.

Por supuesto, todo esfuerzo unido debe tener presente la autonomía de cada Sociedad, y cada Sociedad, su deber a la

FANTASIAS DE AMEGHINO

TENEMOS, cincuenta pesos que nos ha remitido un profesor de enseñanza secundaria, para que con ese dinero enviemos gratuitamente ejemplares de "Fantasías de Ameghino" a los estudiantes.

NECESITAMOS que esos cincuenta pesos se conviertan en quinientos, para que el envío de ejemplares sea numeroso, y para esto, apelamos a su generosidad. Si no puede enviar cincuenta pesos, envíe lo que pueda, aunque sea cincuenta centavos.

PEDIMOS, a todos los lectores, que nos envíen los nombres y direcciones de estudiantes secundarios, maestras e intelectuales en general, a quienes desearían que enviemos un ejemplar de dicho folleto.

expresada voluntad de su propia iglesia. Pero, tenemos todas las hermanas, tantas necesidades y oportunidades unánimemente reconocidas que las actividades enumeradas arriba, hallarían responso en todas las Sociedades.

¿No vendrá pronto el día de convenciones femeninas especiales?

E. E. Hosford.—*Francisca de Guzman.*
—*María de Tarchini.*

"Buenos Aires, 26 de Julio de 1921.

Señor don Jaime C. Quarles.

Estimado señor:

Mucho agradecería tuviera la gentileza de dar cabida en la revista de la cual es Vd. el digno director, las pocas líneas que me permito enviarle, relacionadas con las Sociedades de Señoras.

Motiva este pedido, el deseo de informar en disidencia con el "Comité de estudio sobre Sociedad de Señoras", nombrado en la última Convención, porque creo que el informe de la mayoría no es tan amplio como debiera ser.

Sin embargo, debo hacer público mi agradecimiento a la señora de Hosford, quien haciendo uso de la gentil benevolencia que le caracteriza, aceptando humildemente mi humilde opinión, me envió por dos veces lo resuelto por la mayoría; pero, sin menospreciar el trabajo que han realizado al que apoyaré si mis proposiciones fracasan, deseo hacer conocer a las convencionales mis puntos de miras sobre el particular.

Soy de la opinión de que el Comité nombrado debe tener propósitos más amplios y por esa razón que él debe propender:

1º—A constituir una convención de Sociedades de Señoras, aunque en su organización entraran solamente dos o tres sociedades, llevando por ejemplo el siguiente nombre: "Convención Evangélica Bautista Femenina de las Repúblicas del Plata".

2º—Esta convención estudiará bajo qué forma se podría aconsejar la organización de las sociedades ya existentes, si fuera necesario, y la organización de las futuras. Una vez efectuado dicho estudio, repartiría en forma de folleto, lo que la Convención aconseja, por ejemplo:

- a) Modelo de constitución de sociedades;
- b) Reglamento Interno de las mismas;

c) Indicaciones con respecto al orden y procedimientos a seguir en las reuniones administrativas y religiosas;

d) Proponer un programa de estudios biográficos, históricos, etc., de las Sagradas Escrituras; publicándose en nuestro Órgano Oficial, al año siguiente de presentado, todos aquellos datos que puedan reportar algún beneficio a la colectividad;

e) Establecer el canje de libros que sean netamente para mujeres, cuyas lecturas sirvan para ilustrarlas en conocimientos de educación física, moral y social;

f) Indicar el mejor medio para llevar el consuelo a los enfermos, el socorro a los necesitados, alegría a los tristes y palabras de amor cristiano a los débiles;

g) Cómo patrocinar a aquella hermana que posea un regular talento y que, debido a su situación precaria, no le es posible elevarse en los estudios superiores; ya sea en la música, en la pintura, en el canto, en filosofía y letras, en obstetricia, etc., o en cualquier esfera en la cual podría destacarse, no solamente para su bien personal, sino, para el de sus hermanas y para honor de nuestra causa;

h) Sugerir a las Sociedades, cómo deben organizar clases para la enseñanza del arte culinario, bordado, vainilla, coser, etc., y demás quehaceres domésticos, que deben ser unas de las virtudes de la mujer.

3º—Esta convención carecería de autoridad en las sociedades, siendo su único objeto, sugerir los mejores medios para el progreso de sus afiliadas, obteniendo con la experiencia que aporte cada una de ellas; pudiendo las sociedades aceptar o rechazar sus proposiciones.

4º—Cada sociedad tendrá derecho al envío de dos delegadas.

5º—Con respecto a la formación de la C. D. y de los deberes y obligaciones de sus miembros, podría imitarse al de nuestra Convención de Iglesias.

6º—La Convención elegiría las siguientes Juntas:

- Junta de Misiones,
- Junta de Publicaciones,
- Junta de Beneficencia y
- Junta de Profilaxis Social.

7.—Para que la celebración de las convenciones no ocasione mayores gastos, éstas podrían llevarse a cabo durante la mañana del primer día destinado a la convención de las Iglesias, pudiendo las mismas hermanas, si así lo quisieran las Iglesias y las Sociedades, ir como delegadas a ambas convenciones a un mismo tiempo.

8.—Conocedora de que entre el sexo femenino de nuestras Iglesias, hay muchas que poseen virtudes y conocimientos superiores, creo que estamos en el deber de publicar sus nombres y de lo que son capaces, a fin de ocuparlas cuando nos son necesarias y que no ocurra lo que ahora, por ignorancia, protejemos a los que no son de la familia de la fe.

9.—Soy refractaria a que se nombre a una determinada persona, para que vaya de Iglesia en Iglesia dando indicaciones de ninguna especie, porque a la corta o a la larga, vendría a ser una imposición simulada, a la que apesar suyo, muchos se someterán violando de esta manera la autonomía de las sociedades e indirectamente la de las Iglesias. Además, estas visitas ocasionarían gastos que tendrían que ser pagados por las sociedades visitadas, a cuyas conferencias no siempre, por no decir nunca, concurren todas sus socias, porque las que concurren una vez, no lo hacen la otra y por lo tanto, no darían el provecho deseado, pudiendo subsanarse tal procedimiento, publicando todo aquello que pueda ser leído por cualquiera, en EL EXPOSITOR BAUTISTA, y lo de carácter privado, distribuirlo semestral o anualmente, en forma de folleto, lo que podrán leer y releerlo cuantas veces le sea necesario.

10.—Así como mi patria se erguió soberana a la faz del mundo, después de combatir por la autonomía, así he de luchar para que se eleven, aunque ello importe un sacrificio, todas las sociedades con absoluta autonomía, subordinada únicamente a las Iglesias y a los principios Bautistas de que hacemos gala.

Digo esto, porque veo con frecuencia que muchos obran a impulsos de unos pocos y es necesario que cada uno se ejercite y asuma la responsabilidad que tiene en la obra en la cual todos tenemos participación, y que por lo tanto, todos daremos cuenta de lo que hemos silenciado por no ir contra la corriente.

Esto y algo más, que me reservo, será

lo que sostendré en nuestra próxima Convención de Iglesias a celebrarse en La Plata cuando presente mi informe.

Quiera Dios, que el Comité nombrado, pueda abrirse camino e iniciar una era de progreso entre todas las Sociedades.

Al terminar, agradezco infinitamente la deferencia al Sr. director, rogando a los lectores perdonen mi expresión franca y sincera.

Salúdale con amor cristiano, su hermana en la fe.

Angela García de Marsili.

Hace ya tiempo que la dirección de EL EXPOSITOR BAUTISTA desea que se escriba más sobre las actividades especiales de las hermanas. Mejor dicho, creemos que sería conveniente tener una sección en cada número, dedicada a las sociedades de señoras. Sepan, pues, hermanas miembros del Comité nombrado por la Convención, como también las demás hermanas de nuestras iglesias, que estamos a sus órdenes.—N. de la R.

DE CAMPOS LEJANOS

El Evangelio en la Pampa

Hace un par de años los hermanos Shanks y Hershey, de la Misión de los menonitas, se radicaron en Pehuajó. Su misión ha prosperado, de modo que ya tienen una iglesia establecida en esta importante ciudad del oeste de la Provincia de Buenos Aires, y ahora han empezado a extender su influencia a otros puntos estratégicos de la misma provincia y del territorio de la Pampa.

El señor Shanks, una vez afirmada la obra en Pehuajó, ha ido a establecerse en Trenque Lauquén, donde está tomando cuerpo una buena obra.

Una carta reciente del misionero Hershey, informa que las filas misioneras han sido engrosadas por la llegada de otros obreros de Norte América. En Santa Rosa de Toay se ha alquilado una propiedad, y se está empezando la obra.

En un porvenir muy próximo piensan hacer otro tanto en otros pueblos importantes del territorio, como General Acha, Catriló, Pellegrini, etc.

Las actividades y progresos de los hermanos menonitas son dignos de alaban-

za. No han temido internarse en la vasta Pampa, llevando su mensaje de salvación. Aunque en la actualidad su voz no llega a tantos oídos en las ciudades nuevas de tierra adentro, nos parece que estos misioneros han mostrado poseer una profunda sabiduría en la prosecución de su obra. Seguramente sus iglesias irán desarrollándose a la par de aquellos nuevos pueblos, y por lo tanto realizarán un progreso sólido y seguro, cuya importancia el futuro nos revelará.

En estos días, otra floreciente ciudad de la Pampa será ocupada por la Alianza Cristiana y Misionera, la cual ha resuelto radicar en General Pico al misionero D. Guillermo Powers.

Dios quiera que estos abnegados hermanos sean en todo tiempo portadores de un puro y eficaz evangelio en aquellas regiones distantes, y que sus trabajos sean recompensados en la salvación de muchas almas.



Cristo es todo

En el camino de la paz sólo El puede guiarnos. La puerta, si estrecha, permanece completamente abierta. Entrando descubrimos que El es la puerta. Por ella sólo El puede guiarnos. La senda, aunque angosta, será suficiente ancha para viajar El y su siervo a la par. Avanzando, todo presentimiento de aspereza desaparecerá al conocer que El, que nos guía, también el camino. Y al final de El, nos aguarda la última y la más grande revelación, cuando El por quien entramos, y en cuya compañía hemos viajado, está allí glorioso y visible delante de nosotros, siendo El mismo la meta. "Me mostrarás la senda de la vida: hartura de alegrías hay con tu rostro, deleites en tu diestra para siempre". Sal. 16:11.

Traducido.

J. C. DE GARCIA.

Sociedad bíblica Británica y extranjera

Datos interesantes

Por espacio de 117 años, esta Sociedad ha estado empeñada en traducir y publicar la Biblia, a fin de ponerla al alcance de cada persona en su propia idioma.

El número de traducciones ha alcanzado a 538 idiomas y dialectos, de modo que en todas las partes del mundo se ven los beneficios de su obra.

Esta Sociedad no es sectaria en ningún sentido, puesto que tanto el Comité, los Miembros, Subscriptores y Agentes, pertenecen a diferentes denominaciones Cristianas, unidos en un magnífico esfuerzo.

Nunca como hoy, ha habido tantas necesidades del conocimiento de la buena voluntad de Dios para reconciliar a todos los hombres hacia sí mismo, y entre ellos mismos los unos con los otros. No hay mejor remedio para los rencores humanos, que este eterno Evangelio, el que la Sociedad trata de publicar en los idiomas del mundo y de llevar al alcance de cada ser humano.

Los siguientes datos han sido presentados en la reciente Reunión Anual, y demuestran algo de lo que se ha llevado a cabo.

Traducciones.—

Durante los últimos doce meses se han agregado a la lista de idiomas en que la Sociedad ha publicado o circulado las Escrituras unas diez nuevas traducciones, como ser: Africana, Venda, Popo, Tangale, Ituri dialecto de Swahili, Songi, Ngandu, Chokwe, Hmar y Patpatar.

Estas diez traducciones nuevas, aumentan el número total de la Lista Histórica de la Sociedad hasta 538 idiomas. De estos, 160 han sido agregados desde 1900.

El Departamento Editorial de la Sociedad tiene conocimiento de otros 40 idiomas y dialectos, en los cuales actualmente se está tratando de traducir el Evangelio por primera vez.

Distribución.—

Los informes de la Sociedad arrojan la elevada suma de 8.655,781 libros, que se han hecho circular el año pasado. En este total se comprenden 801,796 Biblias, 727,307 Nuevos Testamentos y 7.126,671 pequeñas porciones de las Escrituras. En las cifras de cada renglón, se nota un pequeño aumento comparando el año anterior, siendo el aumento total de volúmenes 139,851.

La Rusia del Soviet aun permanece cerrada para la importación de las Escrituras. Después de un prolongado silencio, han llegado noticias de Petrogrado rela-

cionadas con un veterano agente de la Sociedad, haciéndonos saber que el depósito de la Sociedad, aun mantiene abiertas sus puertas en esa ciudad, sin embargo, sus estantes están casi vacíos. Nos llegan ecos de un despertamiento espiritual en Rusia, donde los obispos Ortodoxos y los creyentes Evangélicos claman con vehemencia pidiendo nuevas ediciones de las Escrituras en Ruso y también en Ruteno. Nuestra Sociedad está imprimiendo en Finlandia, 80.000 ejemplares del Nuevo Testamento y Salmos en Ruso, al costo de £ 3.000, a la espera de que pronto se abrirá una puerta permitiendo su introducción en Rusia.

Debemos mencionar, como ilustración del espíritu internacional de la Sociedad, que actualmente tiene al frente de su Agencia en París, a un francés, en Mardid, a un español, en Roma, a un italiano, en Berlín, a un alemán, en Ruschuk, a un búlgaro, en Belgrado, a un serbio, en Algeciras, a un francés, en Atenas, a un griego, en Budapest, a un húngaro, en Varsovia, a un polaco, en Praga, a un checo y en Monastir, a un albanés.

Debido a dificultades políticas y legales, no ha sido posible conseguir un lugar conveniente para nuestra nueva Casa Bíblica en Jerusalem, las donaciones que obran en nuestro poder para sufragar su costo, llegan ya a la suma de £ 4.026.

Para las Misiones Cristianas.—

La librería de la Casa Bíblica, es un símbolo y un registro de las conquistas de la fe cristiana. La publicación del Evangelio en un idioma cada cinco semanas, durante el año, es notable como un hecho filológico; pero eso ilustra la incesante ayuda que nuestra Sociedad tiene el privilegio de dar a las misiones. La Sociedad nunca se ha rehusado a publicar en cualquier nuevo idioma las traducciones de las Escrituras debidamente autenticadas. Ella imprime las ediciones que los misioneros necesitan, las remite a muy remotos puntos, y hace todo esto a un precio tal, como regla que *las misiones que reciben y distribuyen los libros, no pagan ni el costo*. Los siervos y campeones de Cristo, testifican que sobre todo lo que más necesitan, es el Nuevo Testamento en el idioma común.

Si lo permitiera el espacio, referiríamos incidentes muy interesantes que nos llegan de todas partes del mundo.

Aquí en Sud América, el que suscribe, podría llevar al lector a cientos, por no decir miles de hogares, donde se vé el poder de la Biblia, donde la paz y la armonía reinan, donde desde los padres hasta los hijos han sido librados del pecado y viven vidas ejemplares. Todo esto contribuye a la elevación del pueblo y a la exaltación de la nación, por medio de ciudadanos que desean cumplir con sus deberes.

Colportage.—

Indudablemente, ninguna Sociedad tiene una constitución tan cosmopolita como la nuestra, ni un campo misionero tan amplio.

Existen unos 1.000 hombres empleados por nosotros, como colportores, en diferentes países, quienes van de casa en casa, ofreciendo el gran Libro. En Sud América, encontramos a nuestros colportores—no son muchos, pero son hombres idóneos—, cuyas vidas y experiencias, son un testimonio espléndido del poder del Libro.

Los colportores han vendido por todo el mundo durante el año pasado, aproximadamente 5.000.000 ejemplares, por lo general, a menos del precio de costo, pues la Sociedad existe al solo objeto de proveer las Escrituras a cada ser, y esto significa la Biblia y el Nuevo Testamento al más reducido precio—menos que el costo de producción.

Gastos.—

El costo de la producción y distribución de las ediciones de la Sociedad y el de mantener su misión tan amplia, ha alcanzado una elevación anormal y además ha contribuido a elevar la escala de gastos hasta un punto que nunca hemos tenido que afrontar, el hecho de tener que restablecer nuestras organizaciones en los países devastados por la guerra, y el tener que reponer las ediciones que se agotaron en los años del conflicto.

Las siguientes cifras demuestran el aumento en los pagos efectuados en el año por el papel, impresión, encuadernación y cajones de embalaje solamente en Londres; en 1913-14, £ 65.853; en 1918 1919, £ 120.342; en 1919-20, libras 40.947 y en 1920-21, libras 196.714.

En el año pasado, gastamos no menos de libras 302.324, en traducciones, revisiones, impresiones, encuadernación y transporte de las Escrituras. Hemos gastado en los colportores, libras 52.353—no obstante que en Rusia, Siberia y la mayor

parte de Europa Central, era todavía imposible reanudar el colportaje.

El total definitivo de los gastos durante el año pasado, ha alcanzado la enorme suma de libras 447.183.

Entradas.—

Las entradas de ventas, han alcanzado a libras 150. 313. Debido al costo anormal del papel, impresión y encuadernación, la producción de nuestras grandes ediciones populares, nos cuestan actualmente tres o cuatro veces más que antes de la guerra. Las pérdidas que actualmente ocurren sobre las ventas, son más elevadas que nunca; porque el Comité, al fijar los precios para cada país, *tiene que considerar siempre lo que los pobres podrán pagar*; y en muchos países, persiste una gran pobreza, mientras que la moneda en circulación, ha sufrido una enorme despreciación.

En resumen, de la suma que la Sociedad invierte en producción y distribución de las Escrituras, este año sólo ha recibido la tercera parte como procedente de las ventas.

Contribuciones.—

En días como éstos, cuando en los países civilizados la mayoría de los habitantes están empobrecidos y recargados en sus contribuciones, tenemos que dar gracias a Dios, por las pruebas de generosidad y lealtad que los amigos y los amantes de la Biblia han demostrado.

En conjunto, lo recibido por la Sociedad por medios ordinarios de entradas, ha alcanzado en el año a libras, 375. 528—una cifra que es libras, 10.731 menos que el año anterior.

En medio de la actual destrucción de las naciones, y a causa de sus esfuerzos para cubrir las demandas, sin precedentes, de las Escrituras, la Sociedad Bíblica está pasando por una crisis financiera muy seria. Nunca como hoy, necesitó el apoyo, ni mereció la ayuda más abundante. Sin la afluencia de menos recursos, tendrá que restringir por fuerza su misión—en el preciso momento cuando los hombres no pueden seguir sin el Libro de Dios.

Nos animamos para encarar el futuro, confiando plenamente en la providencia y en las promesas de Dios; y apelamos con urgencia a la generosa ayuda de todos los cristianos leales de corazón.

La Sociedad Bíblica, es una sociedad de cristianos combinados *a un solo objeto—el poner en las manos de cada ser humano que pueda leer un ejemplar impreso del mensaje de Dios para él, en su propio idioma, y a un precio tal, que él pueda pagarlo.*

La Sociedad Bíblica une a hombres de fe de muchas razas y comuniones. Aquellos cristianos que esperan, oran y trabajan por la unidad, pueden encontrar su ideal en la Sociedad Bíblica.

El secretario para las repúblicas del Río de la Plata, quien extiende una invitación para la cooperación, y agradece profundamente a todos aquellos que demuestran interés en la obra, es el señor W. C. K. Torre (escriptorio y depósito de la Sociedad Bíblica, Tucumán 854, Buenos Aires).

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

En vuestras mentes hay un taller. Allí se "produce" algo. Entre otras cosas, pensamientos. Siempre estáis pensando de una manera u otra.

Los pensamientos que tenéis suelen determinar vuestro estado de ánimo. Si llega a vuestro conocimiento alguna cosa que causa miedo, tristeza, envidia, etc., luego soñáis con ellas, o quedáis con amargura de espíritu.

Hay muchos que se esforzarán en que os llenéis de malos pensamientos, y especialmente Satanás se os presentará como amigo, aun favoreciéndoos aparentemente, para impresionaros con malos y tristes pensamientos.

No dudo de que vuestra voluntad se opone a los malos pensamientos, deseando siempre pensar bien y alegremente. Pero, ya habéis experimentado que, por vuestra voluntad solamente, os encontráis incapaces de evitar el pensar mal. Necesitáis quien os dirija y ayude. Sabéis que hay quien quiere hacerlo así. Hay uno que desea ver en vosotros la sencillez, la animación, el brillo, de buenos y alegres pensamientos. Es el Señor Jesús. ¡Qué hermoso es pensar en la pureza de nuestro Salvador, hasta en sus pensamientos! Será una grande bendición para vosotros, tener de esa pureza.

Debéis rechazar¹ todo pensamiento del cual os avergonzaríais ante el Señor. Si deseáis los buenos pensamientos, recordad que ellos no pueden estar juntos con los malos. Son celosos; y con razón. El niño más inteligente, la niña más bonita, el mejor, el más bueno, cuando permite que un mal pensamiento tenga lugar en la mente, puede estar seguro que se coloca en una angustiosa situación.

¿Cuántos de vosotros sentís la necesidad de orar como el Salmista en el Salmo 139, versículos 23 y 24?

Recordad que el Señor conoce los pensamientos—también los vuestros. Que al conocerlos no tengáis necesidad de castigo, mas os haga dignos de su bendición.

Vuestro humildemente,

Carlos.

Una lección fuera de la escuela

Por causa de la epidemia reinante, muchos no pueden asistir a clase. Aunque no puedan asistir a clase, es bueno que sepan que hay lecciones muy útiles las cuales suelen aprenderse fuera de la escuela. He aquí una:

—“Amelia es una niña tan odiosa, que me alegré mucho cuando supe que ella casi nunca recibía obsequios de sus amiguitas en sus cumpleaños. Merecido lo tiene. ¡Bien hecho!

Y Valentina tiró nerviosamente sus libros sobre la mesa, sin fijarse que su mamá la observaba.

—¿Qué es eso?, dijo la señora, ¿qué pensamientos tienes hijita!

—Sí mamá. ¡Si tú la conocieras a Amelia! Siempre está hablando de los demás, y... —pero la mirada de la madre significó a la niña que hablaba neciamente, y calló.

—Yo conozco a una niñita que hace lo mismo, quien no se cuida de lo que dice acerca de otros. Ella debiera perder tan mala costumbre como es ésa, antes de criticar a los demás. Antes de ayer, la niñita que conozco, me decía que una de sus compañeras era orgullosa, que otra era de mal genio, que otra... Aquí la mamá dejó de hablar, porque la niña se enrojeció y en sus ojos adornaban las lágrimas.

—Ah, mamá, ya recién llego de la escuela—respondió después de reflexionar

un poco—pero tú me has enseñado la mejor de las lecciones en este día. Yo soy todas esas cosas. Mañana es el cumpleaños de Amelia y propondré a las chicas que le hagamos un regalito. Tal vez comprenderé que es buena, a pesar de todo.

—Me parece que puedes hacerlo—contestó la mamá—, y el día será más agradable para ti y para tus compañeras.

Los ejemplos

Cuando mi abuelito me dijo: “Jorge, cuando yo era muchacho, tenía que sentarme y leer la Biblia, el domingo”. Y yo pensé: “¡Bueno abuelito, pero ahora no lo hacéis!”

Por desgracia esto era cierto. Si hubiera visto a mi abuelito leyendo la Biblia, hubiera sido una gran lección para mí, pero, indicarme su juventud, y decirme que en ella lo hacía, no tenía un gran valor para mí; lo que él estaba haciendo era lo que me interesaba. El niño es práctico y piensa: ¿qué hace tal persona y por qué lo hace? Yo tenía que estudiar el volumen abierto delante de mí, no los recuerdos del pasado. Un presente, un ahora, con vida, es lo que interesa al niño.

Somos más que estudiantes de libros; somos estudiantes de personas y las lecciones objetivas aprovechan más. Había una vez una estimada señora, la cual era cariñosa con todos. Era una verdadera enseñanza. Su vida decía: “Sed cariñoso; sed bondadosos”.

Cuando un joven mayor que yo, me encontró en la calle y me dijo: “¿Jorge, estás preparado para morir?”, mis pensamientos se fijaron en cada acto y palabra de aquel muchacho. Estaba observando su vida y considerando si él estaría preparado para morir.

No apruebo que se hable a un niño de esta manera. Muchachos: deseo que estéis preparados no para morir, sino para vivir; para vivir vidas limpias, puras, alegres, útiles; para seguir las pisadas del mejor varón que jamás caminó sobre la tierra, Jesucristo, y ser como él. La religión no consiste en palabras, ni en creídos; la religión consiste en creer y seguir a Cristo. La religión verdadera es claramente definida en la vida solamente—en una vida gozosa, hermosa, atractiva.

Adapt.

SECCION ECOS

Pergamino.—

En su última reunión administrativa, la Sociedad de Jóvenes, eligió su nueva Comisión Directiva. Resultaron electos:

Presidente, L. Leveratto; secretario, D. Iribarne; prosecretario, L. Q. Rodríguez y tesorera Emilia Duarte.

El domingo 24 de julio, fueron bautizados los hermanos José Zinno, Raúl Leveratto, Juan Iribarren y Juan Maiorano. Gracias a Dios por ellos y puedan crecer en la gracia.

El 3 de agosto falleció el alumno de la Escuela Dominical Central, Esteban Devito. Acompañamos a los suyos en la aflicción y agradecemos a Dios que, a pesar de su corta edad, dió pruebas de partir confiando en Jesús, el Salvador.

Bon voyage! A fines de este mes se embarcará para Norte América, el pastor D. Juan Varetto. Va en goce de licencia por unos ocho meses y piensa emplear la mayor parte del tiempo en trabajos de evangelización en la América Central, en compañía del misionero D. Enrique Strachan. Felicitamos al hermano de esta buena oportunidad de conocer esos países lejanos y de contribuir en algo a la evangelización de los mismos.

No se olvide, hermano Varetto, de mandarnos alguna crónica de viaje.

Por las cartas llegadas de Estados Unidos, hemos sabido que la familia de Logan está pasando la temporada de verano—mientras nosotros tiritamos de frío—al lado de los Lagos Grandes. Están pescando y descansando. Dicen que al llegar encontraron a su hijito Alberto hecho ya un hombre y “completamente norteamericanizado”.

Otra inauguración.—Está anunciada para el 14 del corriente la inauguración del nuevo Templo de la Iglesia Sudoeste. La congregación—y más todavía, el comité de edificación—está sumamente contenta de ver casi realizado, después de muchas dificultades: huelgas, tramitaciones, etc. etc., su anhelo de tener casa propia. Tomen nota todos de la nueva dirección: Convención 332. En el próximo número habrá algo sobre el acto inaugural.

Enfermos.—El hermano D. Liborio Di Pardo, de la Iglesia Italiana, ha estado enfermo de la gripe. Se encuentra mejorado.

Escribe el hermano D. Natalio Broda, que toda su familia ha tenido la misma enfermedad, y que el mal se ha manifestado con cierta gravedad en San Jorge. En la misma carta agrega, que Satanás los ha visitado también en otra forma: la de una propaganda sabatista adventista. Convenimos en que un ataque de la gripe es bastante penoso entre los miembros de una congregación evangélica, pero cuando se anda sembrando doctrinas erróneas entre los recién convertidos, personas todavía sin conocimientos como para resistir una enseñanza insidiosa, es más penoso aún. Felizmente, como el activo hermano ha podido pasar por la gripe, pasó también por los ataques adventistas, los que le dieron oportunidad de mostrar los errores y tácticas de esos “obrereros” que van buscando ovejas ajenas en los rediles bautistas. Será bien que las demás congregaciones esparcidas por los campos, tomen nota para que sus miembros no sean extraviados.

Fiesta en Leones (F. C. C. A.).—Recibimos y agradecemos la cortés invitación de la hermana doña Bárbara de Benedetto, a asistir a la fiesta celebrada por la escuela dominical que ella fundó en Leones, provincia de Córdoba. Debido a enfermedades en nuestra familia, nos fué absolutamente imposible aceptar la amable invitación, como era nuestro deseo hacerlo.

Una carta posterior nos dice que el picnic fué todo un éxito, tanto por la concurrencia, como por el carácter que la fiesta asumió, pues resultó sumamente edificante en todo sentido. Los hermanos Pablo y Luis Broda, de la congregación de Capilla San Antonio, estuvieron presentes y ayudaron eficazmente a dar a los festejos un carácter netamente evangélico y espiritual.

La nota gráfica que publicamos, demuestra patentemente que nuestra fiel hermana, sabe trabajar en la viña del Señor, puesto que ha podido reunir a un lindo grupo de personas que o han aceptado a Cristo como su Salvador personal o simpatizan profundamente con el Evangelio. Parece muy probablemente, que dentro de poco tiempo, se podrá organizar en iglesia a los convertidos que hay en el pueblo.

Aviso importante.—Los pastores, superintendentes de escuela dominical, y todos los que se interesen en el asunto, deben enviar sus pedidos de literatura para el año 1922,

dentro de la mayor brevedad, para que podamos remitirlos a la casa publicadora en El Paso, EE. UU. El buen servicio de literatura para las escuelas dominicales dependerá en gran medida de la prontitud con que se nos manden los pedidos.

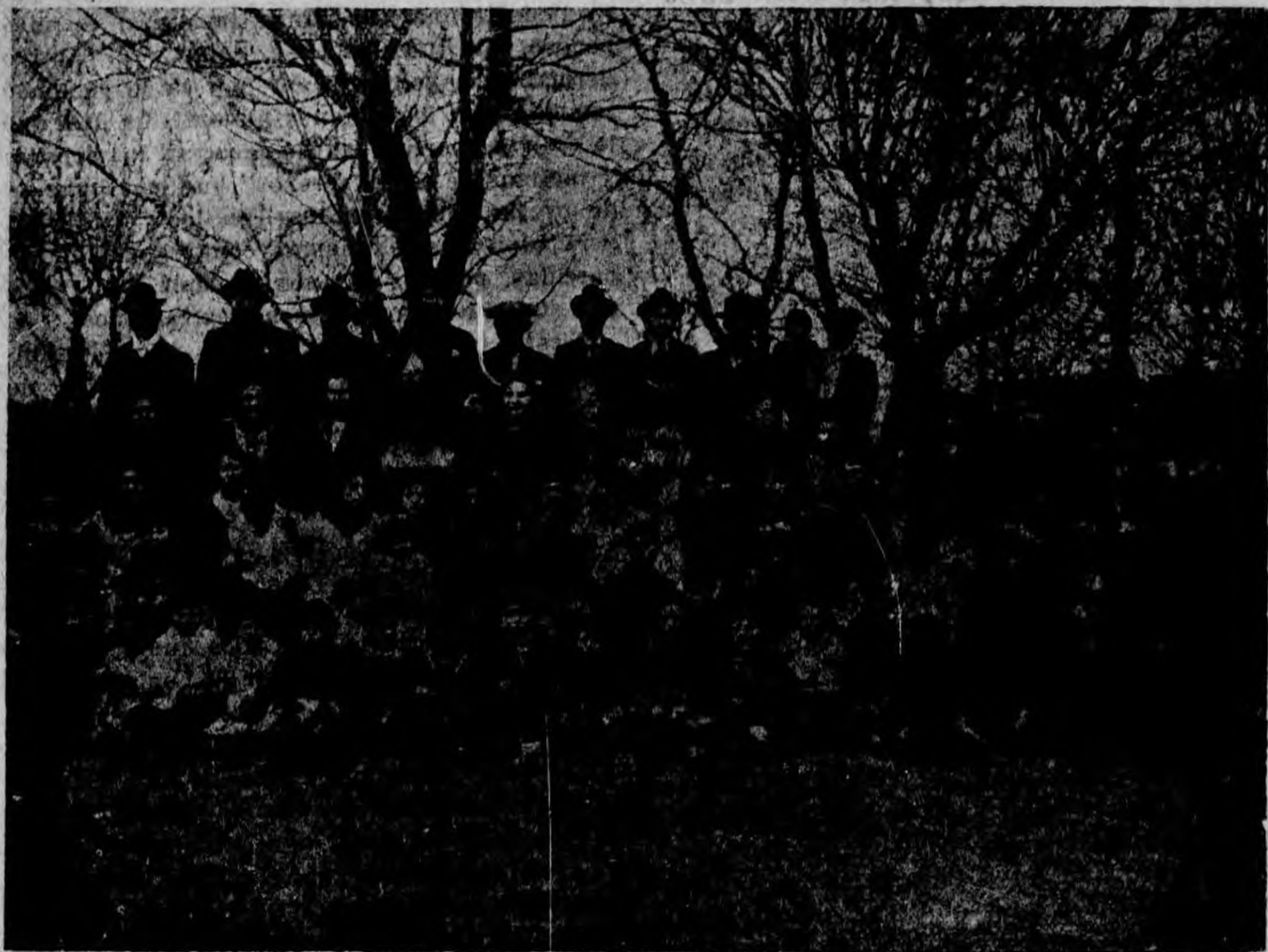
Como hasta ahora habrá cuatro grados de material de lecciones: las tarjetas para los niños más pequeños, "Nuestros Niños", para los niños un poco más grandes: "Revista Juvenil", para las clases intermedias, y "Expositor Bíblico", para las clases avanzadas.

tividad de cada clase que debe imprimir. Los suscriptores deben hacer sus pedidos con cuidado, para poder tener suficiente cantidad de cada clase.

Fallecimientos.—La hermana Carolina de Tembone, miembro de la Iglesia Sud, de esta ciudad, murió el día 2 de julio.

El niño Daniel Satriano, hijo de miembros de la misma iglesia, falleció hace algunas semanas.

El pastor D. Nicolás Visbeek, de la Iglesia



Picnic celebrado en Leones (Prov. de Córdoba)

Los precios de suscripciones serán los que han regido hasta ahora.

Creemos que en el próximo año será posible, también, además de estos cuatro grados de lecciones, conseguir, para los maestros un libro, publicado por la misma casa, que contiene las lecciones de todo el año en un tomo.

Insistimos en que se nos manden los pedidos para el próximo año sin pérdida de tiempo, como la Casa Publicadora querrá saber la can-

de Pigüé (F. C. S.), estuvo en la ciudad hace unas semanas, trayendo a un hijo suyo para una operación. Por más que los médicos hicieron, era imposible salvar su vida.

Pedimos al Padre de misericordias consuele a los corazones afligidos.

En la Iglesia Sud fué bautizada la hermana Serafina Morrone.